

Miradas del Sur Global

Revista semanal de política internacional



26 de febrero del 2022



Observatorio
del Sur Global

www.observatoriodelsurglobal.com

Miradas del Sur Global

Es el boletín informativo semanal elaborado por el equipo del Observatorio del Sur Global.

◆ **Director del Observatorio**

Federico Montero

◆ **Editor general**

Sebastian Tapia

◆ **Diseño y Comunicación**

Joaquín Aroza y Kevin Lynch

◆ **Colaboradorxs**

Ariadna Dacil Lanza

Florencia Tursi Colombo

Mariana Vazquez

Pablo Vilas

Pablo Macía



@ObsSurGlobal



ObservatorioSurGlobal



Observatorio Del Sur Global

www.miradasdelsurglobal.com



**Observatorio
del Sur Global**

www.observatoriodelsurglobal.com

◆ EN LA EDICIÓN DE HOY

4. Actualidad

5. Panorama Semanal de noticias

Por Pablo Macía y Federico Montero

13. Newsletters

14. Mirada Multipolar

14. Jaque ¿mate? a Ucrania

Por Sebastián Tapia

21. Resumen del segundo día de conflicto y perspectivas

Por Sebastián Tapia

25. Perspectiva Latinoamericana

25. ¿Qué planes tiene la derecha?

Por Florencia Tursi Colombo

30. Recomendada

31. Chomsky analiza el rol de EE.UU. en la crisis de Ucrania

Esta entrevista a Noam Chomsky fue publicada por la revista Truthout y ha sido traducida y resumida por Vwayka.



@ObsSurGlobal



ObservatorioSurGlobal



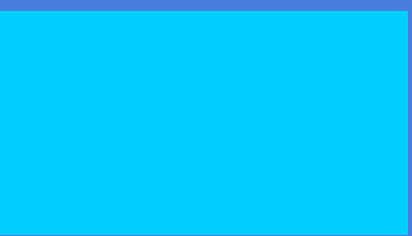
Observatorio Del Sur Global

www.miradasdelsurglobal.com

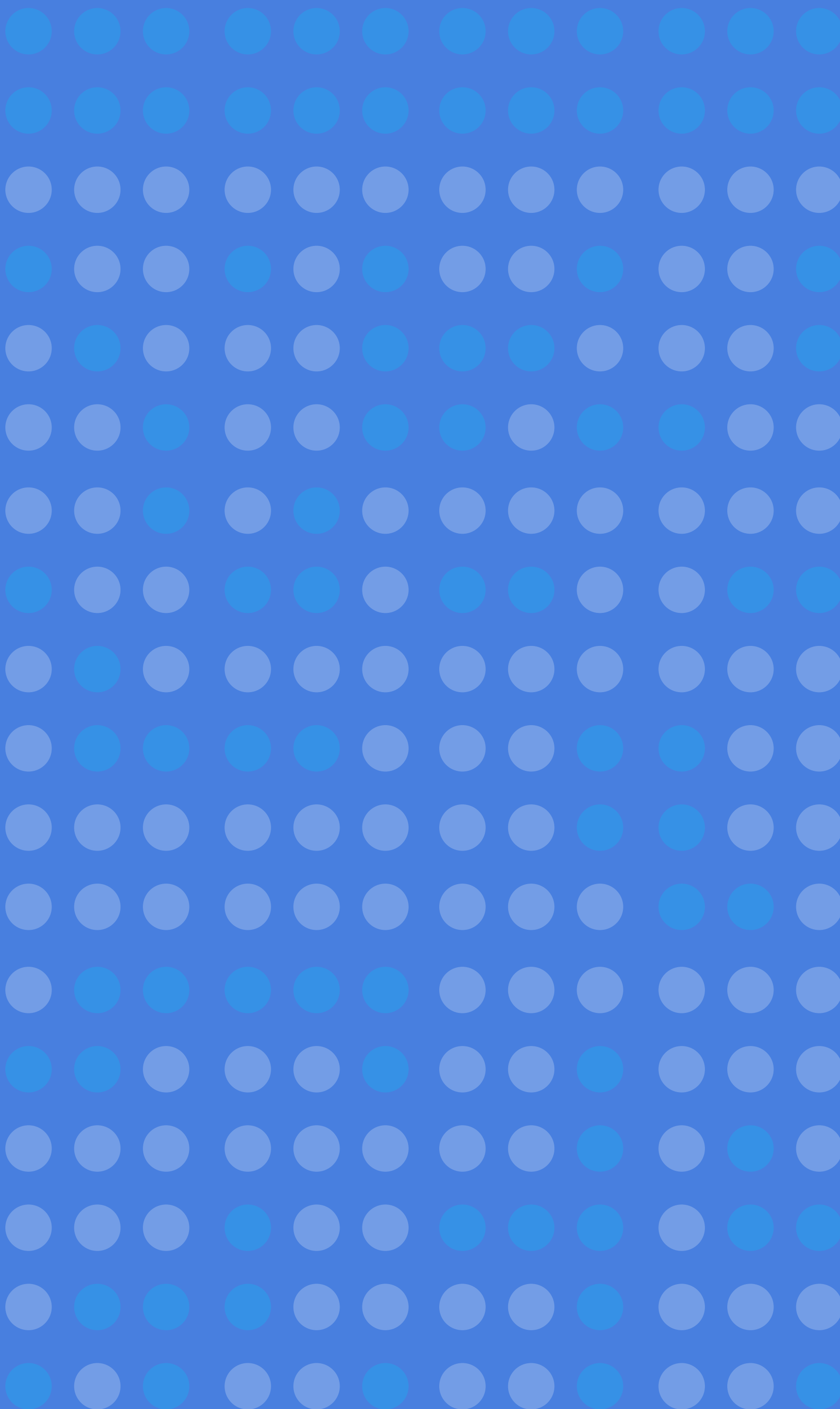


Observatorio
del Sur Global

www.observatoriodelsurglobal.com



Actualidad



Del 19 al 25 de febrero del 2022

◆ Panorama semanal de noticias



Por Pablo Macía y Federico Montero

El tema de agenda central de la semana en el plano internacional está atravesado por el conflicto en torno a [la operación militar de Rusia en Ucrania](#), desplegada por el Presidente Vladimir Putin para promover “una desmilitarización y una desnazificación” en defensa de los rebeldes prorrusos del este del país. El presidente de Ucrania, Volodimir Zelenski, ordenó actuar contra los “invasores”, militarmente más potentes mientras que las fuerzas rusas [avanzan sobre Ucrania hacia la capital de Kiev](#) y otros objetivos militares.

La operación del jueves 24 generó el [repudio internacional al ataque militar de Rusia a Ucrania](#) por parte de Estados Unidos, las Naciones Unidas, la Unión Europea, Francia, Alemania y Gran Bretaña, entre otros. Mientras tanto, los cancilleres de Rusia y China [Lavrov y Wang Yi señalaron que la crisis en Ucrania fue causada por el rechazo de Kiev de cumplir los acuerdos de Minsk](#) de aplicar el “paquete de medidas” aprobado por el Consejo de Seguridad de la ONU, rechazo que fue fomentado por EE.UU. y sus aliados. El Gobierno de Rusia ha asegurado este jueves que la ofensiva militar lanzada durante la jornada en Ucrania [“no es el inicio de la guerra” sino “el final” del conflicto en Donbás](#). El mismo jueves, se desplo-



maron las bolsas europeas y [el petróleo superó los US\\$ 100 por primera vez en siete años](#), generando una fuerte incertidumbre en las previsiones económicas.



A pesar que el secretario general de la OTAN, [juró defender todo su territorio tras un ataque ruso](#), Ucrania, (que no pertenece a la OTAN pero que contaba con un mayor apoyo de la coalición) reconoció a través de su presidente Volodomir Zelenski que la han dejado sola y [pidió a los líderes mundiales que introduzcan sanciones contra Rusia](#). Por otro lado, Zelenski ofreció a Vladimir Putin, [negociar para frenar la guerra en Ucrania](#) y emprender un proceso de diálogo “para detener la muerte de personas” tras la ofensiva militar lanzada el jueves sobre territorio ucraniano. En respuesta a esa petición, [Rusia muestra su disposición a enviar una delegación a Minsk para mantener negociaciones con Ucrania](#). Sin embargo, según fuentes rusas, las negociaciones se estancaron y [Ucrania pospone las negociaciones de paz](#). El presidente Putin aseguró que asesores estadounidenses instruyen a las unidades neonazis en Ucrania para ubicar los sistemas militares en zonas residenciales y por ello [instó a los militares ucranianos a arrebatárle el poder a “los neonazis en Kiev”](#) para evitar que utilicen a sus familiares como escudo humano.

Los países de la Unión Europea han aprobado [sanciones contra Putin y la economía rusa](#), que incluyen restricciones a bancos, energía,



finanzas, exportaciones, transporte y política de visados. Mientras tanto, en un hecho inusitado, el Santo Padre Francisco se reunió con el embajador de la Federación Rusa ante la Santa Sede, [para expresarle su preocupación por la guerra en Ucrania](#). La incertidumbre vivida por estas horas se desprende de situaciones irresueltas desde 2014, cuyas [claves del conflicto](#) explotaron en esta instancia. El desenlace del conflicto armado está abierto a diversas opciones posibles en el marco los sucesos que [ponen en jaque a Ucrania](#) en estos momentos. Pero cada vez queda más claro que la situación requiere de una transformación luego de años de estancamiento de las negociaciones en la región.



En otro orden de cuestiones, durante la semana en Europa, se desprendió un debate sobre la reforma laboral de Bélgica, que propone [cuatro días de trabajo y tres de descanso](#), como una oportunidad de dar mayor libertad a los trabajadores aunque no se reducen las horas laborales sino que se pueden organizar de otra forma. Mientras tanto surgen otros proyectos con la efectiva rebaja de las horas de trabajo como los impulsados mediante proyectos piloto en España. Según la ONG 4 Day Week Global (4DWG, Semana de cuatro días mundial), aquellos que lo hicieron mejoraron no solo la productividad sino también la salud de los trabajadores y sus familias.

Por otro lado, el Parlamento francés aprobó, [ampliar el plazo legal para abortar hasta la semana 14 de gestación](#). El proyecto de ley, redactado por un político de la oposición, fue apoyado por la ma-



yoría. La normativa se percibe como una de las últimas reformas sociales adoptadas durante el mandato de Emmanuel Macron.

Por último, una filtración revelada el domingo pasado por varios medios de comunicación de todo el mundo ha puesto al descubierto [dinero negro depositado en el banco suizo](#) Credit Suisse con dinero procedente de operaciones cuestionable sobre cuentas de 30.000 clientes de distintas partes del mundo.

En cuanto al continente americano, en Estados Unidos [la Economía cerró el 2021 creciendo a ritmo de 7%](#) de octubre a diciembre, constituyendo en todo el año un crecimiento del PBI de 5,7%. Sin embargo, en lo que va del año, el pronóstico de la economía se ha debilitado considerablemente ante una inflación acelerada y tasas de préstamo elevadas. Así, el Fondo Monetario Internacional ha calculado que la economía de Estados Unidos experimentará un crecimiento lento de 4% este año. Además, [el freno a la sindicalización en las empresas](#), se convirtió en una tendencia que fomenta la precarización y la desigualdad entre los trabajadores, fundamentalmente entre los de servicios.



Además, en continuidad con el desarrollo del proceso constitucional chileno de la semana pasada, durante la presente [se aprobaron las normas sobre prensa, cultura y acceso digital](#) y las reglamentaciones sobre los [derechos sexuales y reproductivos](#) para garanti-



zar una interrupción voluntaria del embarazo, parto y maternidad protegidos. Previamente, el lunes 22, la Corte Constitucional de Colombia convalidó la [despenalización del aborto](#) hasta la semana 24 de gestación, y el reconocimiento de los derechos sexuales y reproductivos de los cuerpos gestantes. [La medida provocó la celebración de colectivos feministas y el rechazo de Ivan Duque](#), el presidente del país.



En Brasil, el presidente [Bolsonaro utilizó el aborto para polarizar con Lula](#), manifestando su rechazo hacia la medida del Poder Judicial de Colombia. Las encuestas continúan marcando una amplia ventaja hacia [Lula, que tiene 42,2%, mientras que Bolsonaro sube a 28%](#), lo que permite prever una polarización en primera vuelta. En tercer lugar quedó el laborista Ciro Gomes, con el 6,7% de intención de voto y en cuarto aparece, con 6,4%, el exjuez y exministro bolsonarista Sérgio Moro. Así Lula continúa tejiendo alianzas para consolidar un triunfo en las elecciones del 2 de octubre. Mientras tanto, las fuertes lluvias afectaron la ciudad de Petrópolis en las que [el número de muertos sube a 217](#).

Por otro lado, en Paraguay [destituyeron a ministro de Interior](#) Arnaldo Giuzzio, por presuntos vínculos con el narcotraficante Marcus Vinivius Espindola Marques de Padua, el mayor traficante de drogas en Brasil. Marques de Padua buscaba convertirse en proveedor de equipos de blindajes y chalecos antibalas para el Ministerio del Interior y la Policía Nacional.



En la zona andina de América Latina, [el Tribunal boliviano fijó inicio de juicio a Jeanine Áñez](#), para el 28 de marzo por el caso denominado “Golpe de Estado II” junto a los altos mandos de las fuerzas armadas durante el 2019. Además, en Perú, [Castillo y la oposición establecieron una ‘tregua’ previo al voto de confianza del gabinete](#). Según el analista Martín Tanaka, “la oposición evalúa que no tiene los votos suficientes para destituir al presidente y, de otro lado, el Gobierno sabe que es débil y necesita tender puentes para conseguir el voto de confianza (para el gabinete ministerial)”.

En cuanto a la Argentina, el dato relevante es que [las exportaciones crecieron 21% con respecto a enero de 2019](#) totalizando US\$ 5.547 millones en el mes, contabilizando un 12,9% superior a los valores de enero de 2021. Las exportaciones acumulan trece meses consecutivos de crecimiento impulsados por los valores exportados de Productos primarios (79,6%), MOI (32,2%) y Combustibles y energía (12,5%). En el caso de las MOI ya superaron los valores pre pandemia de enero 2019 (+16%) y enero 2020 (+29%).



Con respecto a Asia, las autoridades de Siria han denunciado este jueves [la muerte de tres militares en un nuevo bombardeo de Israel en los alrededores de Damasco](#). El Ejército de Israel ha llevado a cabo decenas de bombardeos en Siria argumentando que actúan para evitar el establecimiento de bases iraníes en el país y el envío de armas a Hezbolá por parte de las autoridades iraníes.



Por otro lado, la ONG Amnistía acusa al Gobierno de Israel denunciando [apartheid contra los palestinos](#), a partir de un informe en el que además solicita al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas un embargo “integral” de armas a Israel que abar que todo tipo de armas y municiones, además de equipos antidisturbios, así como sanciones como el bloqueo de activos contra los funcionarios más implicados en la comisión de estos crímenes. Además, el portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores de Irán, Said Jatibzadé, cuestionó que [EEUU y la UE pretendan que Irán renuncie a los puntos más críticos de las conversaciones nucleares](#) que se vienen llevando adelante con importantes avances.

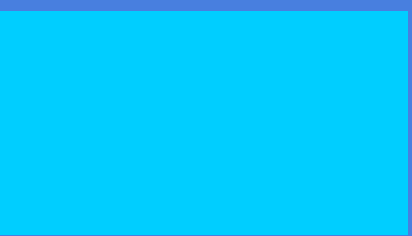


Mientras tanto, en África, continúan las acusaciones del gobierno de [Malí sobre un plan para derrocar a la junta militar](#) por parte de Francia, días después del anuncio de retirada de militares occidentales del país africano. Por otro lado, Somalia anunció la [muerte de 60 presuntos miembros de Al Shabaab](#), milicia islamista vinculada a la organización terrorista Al Qaeda. Además, el primer ministro de Somalia, Mohamed Husein Roble [anunció un nuevo aplazamiento hasta el 15 de marzo de la fecha límite para terminar las parlamentarias](#). hasta la fecha se han elegido a 54 miembros de la Cámara Alta y 175 miembros de la Cámara Baja, lo que representa un total del 71 por ciento de los escaños, en un proceso que ha sufrido diversos aplazamientos desde diciembre de 2020.

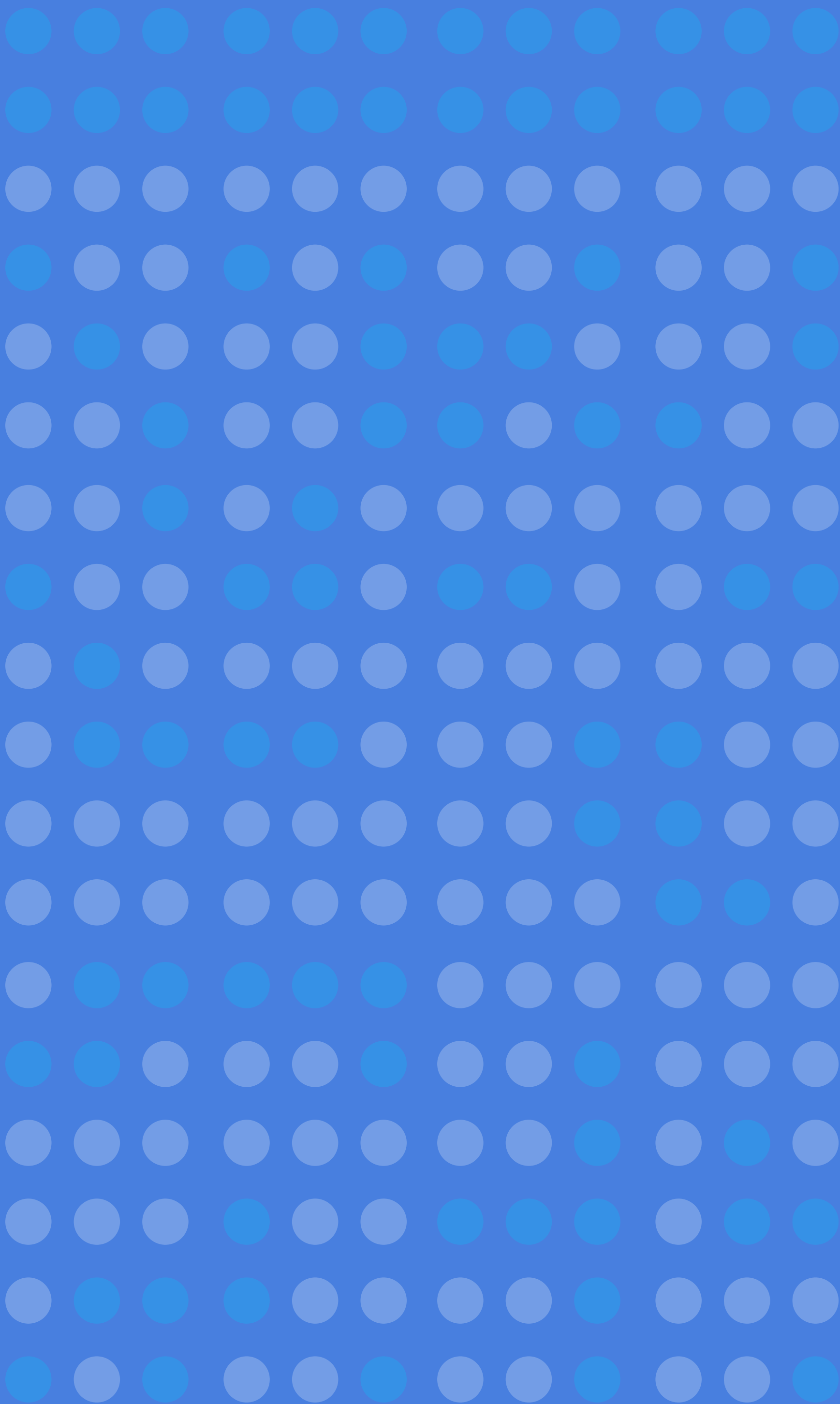


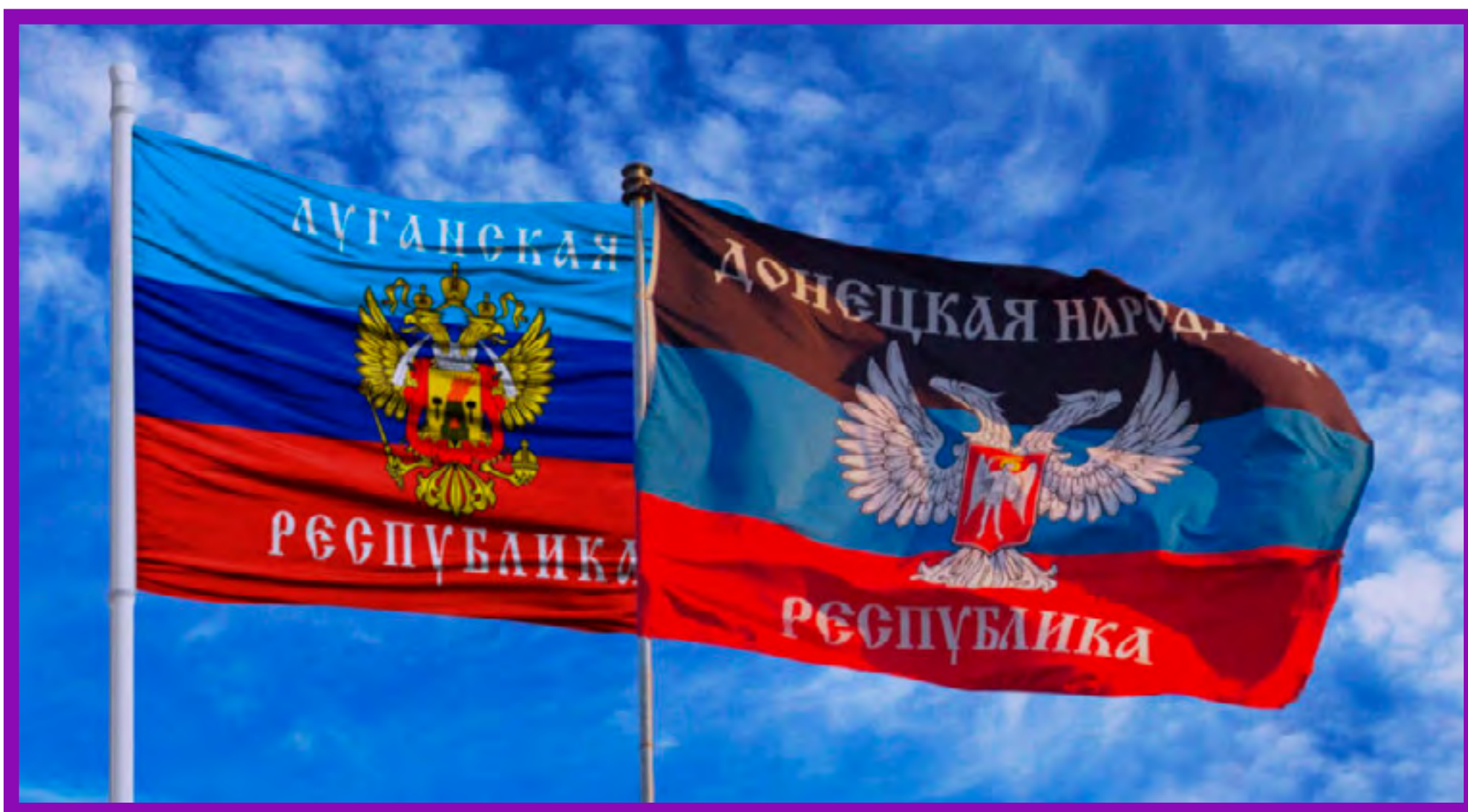
Por último, nuevos informes de la agencia medioambiental de la ONU indican que [los incendios forestales aumentarán un 30% para 2050 y un 50% para fin de siglo debido a la crisis climática.](#) De no revertirse las tendencias actuales, el calentamiento global, las sequías y los cambios de uso de la tierra generarán incendios aun en regiones nunca afectadas por esos siniestros. Asimismo, un nuevo informe sobre Crecimiento demográfico mundial y desarrollo sostenible del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU revela que [el aumento de los ingresos es más perjudicial para el medio ambiente que el crecimiento de la población.](#) En efecto, el crecimiento de la renta per cápita fue más determinante que el poblacional tanto a la hora de impulsar el aumento de la producción y el consumo como en el de las emisiones de gases de efecto invernadero. Del informe se desprende que se requieren otras pautas de consumo y producción más sustentables y una mayor igualdad social para resolver estos problemas.





Newsletters



Mirada Multipolar◆ **Jaque ¿mate? a Ucrania**

Por Sebastián Tapia

El reconocimiento por parte de la Federación Rusa de las repúblicas populares de Donetsk y Lugansk cambia las reglas del juego en la crisis ucraniana. El agravamiento de la situación militar en la línea de control entre el gobierno ucraniano y las repúblicas populares llevó al Kremlin a tomar esta decisión. Qué reacciones generó y qué escenarios se abren ahora.

La decisión

En un discurso dirigido a todo su país la noche del 21 de Febrero, el presidente Vladimir Putin anunció que la Federación Rusa reconocería a la República Popular de Donetsk y la República Popular de Lugansk como estados independientes. A continuación, firmó con los presidentes de cada república acuerdos de cooperación y amistad.

En ese discurso, Putin presentó los motivos por los cuales se reconoció a estos estados. Los dos principales fueron: el incumplimiento de los acuerdos de Minsk II por parte de Ucrania, que debería garantizar un estatus especial a estas provincias dentro de Ucrania, y la escalada de violencia en la región.



Los acuerdos fueron ratificados por la Duma Estatal y el Consejo de la Federación Rusa al día siguiente. Estos acuerdos le permiten a Rusia proteger a Donetsk y Lugansk en caso de un ataque ucraniano. Para completar los requisitos legales, el Consejo de la Federación Rusa autorizó al poder ejecutivo a desplegar fuerzas militares en el exterior.

La semana pasada, el parlamento ruso había pedido al presidente que reconozca a estos estados. Entonces, el presidente Putin prefirió dar una chance más a Ucrania para cumplir con los acuerdos de Minsk II. La respuesta ucraniana fue el aumento de las provocaciones en el territorio de ambas repúblicas populares, ya sea mediante el uso de artillería, sabotajes y coches bomba. Esto comenzó después que no se materializara la inminente invasión rusa que venía promoviendo la prensa occidental. Ante la posibilidad de una nueva campaña del ejército ucraniano, ahora con nuevo armamento donado por la OTAN para frenar la “invasión” rusa, contra estas provincias rebeldes, como lo hizo en 2014 y 2015, las repúblicas populares organizaron la evacuación de su población civil hacia Rusia. Este escenario planteó la necesidad del reconocimiento de estos estados para poder garantizar la seguridad de la población rusoparlante en la región.

Rusia pudo haber reconocido a estas repúblicas tras la crisis de 2014, como lo hizo con Osetia del Sur y Abjasia tras la guerra con Georgia en 2008. Sin embargo, se prefirió el camino diplomático. El proceso de Minsk terminó con un acuerdo en el cual las provincias de Donetsk y Lugansk, que buscaron independizarse tras no reconocer al gobierno surgido del golpe de Estado de febrero de 2014 y su persecución a la población rusoparlante, se mantendrían dentro del Estado Ucraniano, pero con un estatus especial autonómico. Sin embargo, los subsecuentes gobiernos ucranianos no implementaron este acuerdo. Francia, Alemania, Estados Unidos y Rusia, garantes de los acuerdos, llamaron al cumplimiento del mismo durante 7 años, pero sin ninguna presión real sobre el gobierno ucraniano.

El reconocimiento de las repúblicas populares pone fin a la estrategia ucraniana de escudarse en las dificultades políticas de la imple-



mentación del acuerdo de Minsk, mientras re-equipaba a su ejército para resolver la cuestión de manera militar. Ya no será posible retomar ese acuerdo, pero sí será posible negociar uno nuevo. De esta manera, el gobierno ucraniano deberá entablar negociaciones con Donetsk y Lugansk, algo a lo que se niega desde la firma del acuerdo.

Las reacciones

La Unión Europea, el Reino Unido y los Estados Unidos, respondieron siguiendo el guion pre-establecido para el caso de la “invasión rusa” a Ucrania. Cada uno instauró una nueva ronda de sanciones económicas contra Rusia. Pero no están obligados, ni se van a comprometer, a enviar tropas en caso de un conflicto armado directo.

La Unión Europea eligió sancionar a los 351 diputados de la Duma que aprobaron el reconocimiento de estos Estados, a 27 personas y organismos que, según ellos, llevan adelante campañas de desinformación y también impedirán el acceso al mercado de capitales europeo por parte del Estado Ruso y de los bancos rusos.

El Reino Unido congeló los activos de cinco bancos rusos (como le encanta hacer, sino pregúntenle a Venezuela) y a varios oligarcas rusos, y les impuso restricciones de viaje. Además se anunció que tiene programadas más sanciones, en caso que empeore la situación.

Estados Unidos también anunció la imposición de sanciones económicas a bancos y miembros de la elite rusa. El presidente Biden dijo que “eso significa que cortaremos al gobierno de Rusia de la financiación occidental”. También se espera que se cierre la importación de algunos productos. Sin embargo, hay algunos productos rusos que Estados Unidos no puede dejar de comprar, como motores de cohetes o minerales estratégicos.

La prensa que responde a los republicanos, y especialmente al trumpismo, como FOX News, sostiene que el interés de Biden en proteger las fronteras ucranianas se basa en un interés personal y no en el interés nacional estadounidense. Recuerdan el alto cargo



que mantenía Hunter Biden, el hijo del presidente Joseph Biden, en la mayor compañía exportadora de gas de Ucrania y promueven la idea que Biden está más preocupado por cuidar la frontera entre Ucrania y Rusia que la frontera entre México y Estados Unidos.

Un caso especial fue la reacción de Donald Trump a la decisión rusa de reconocer a las repúblicas populares y la tibia reacción de Biden. En una entrevista, Trump aprovechó para señalar la debilidad presidencial, en su estilo casual:

“Pero aquí hay un tipo que dice, ya sabes, ‘Voy a declarar independiente a una gran parte de Ucrania’, usó la palabra ‘independiente’, ‘y vamos a salir y vamos a entrar y nosotros vamos a ayudar a mantener la paz’. Tienes que decir que eso es bastante inteligente. ¿Y sabes cuál fue la respuesta de Biden? No hubo respuesta. No tenían una para eso. No, es muy triste. Muy triste.”

Alemania, por su lado, decidió inmolarse en nombre de la solidaridad con Ucrania y canceló el proceso de certificación del gasoducto Nordstream II. Ahora deberá pagar un costo más alto de gas, lo que provocará un aumento en los costos de producción, pero al menos obtendrá una palmada en la espalda por realizar lo que Biden había prometido. No sé si los socios financieros europeos del gasoducto (Shell, Engie, OMV, Uniper y Wintershall) estarán de acuerdo con esa decisión, pero sí se verán afectados.

El portavoz del Secretario General de la ONU, Stéphane Dujarric, declaró que los acuerdos de Minsk “son marcos diplomáticos que existen, que permanecen, y deben ser utilizados como una vía de reducción de tensiones”, ignorando por completo la complejidad de la situación actual. También marcó la oposición del Secretario General a la decisión rusa, declarando que:

“El Secretario General considera que la decisión de la Federación de Rusia es una violación de la integridad territorial y la soberanía de Ucrania y es incompatible con los principios de la Carta de las Naciones Unidas.”



En respuesta, el canciller ruso, Sergei Lavrov comentó:

“Con respecto a la situación en Ucrania, el secretario general [de la ONU] no ha alzado la voz ni una sola vez para apoyar la necesidad de cumplir con los requisitos del Paquete de Medidas de Minsk y la Resolución 2202 del Consejo de Seguridad [de la ONU] que exigen directamente resolver todos los problemas mediante la coordinación entre Kiev, Donetsk y Lugansk. Nadie mencionó esto en Occidente. Y, desafortunadamente, el secretario general siguió este triste ejemplo”.

¿Y Ucrania?

La reacción ucraniana fue tan variada como la cantidad de oligarcas que se disputan el control del gobierno. La Verkhovna Rada, el parlamento ucraniano, inmediatamente aprobó una declaración pidiendo a Rusia que de un paso atrás con el reconocimiento de las repúblicas populares y llamando al resto del mundo a imponerle sanciones económicas. Incluso piden su desconexión del sistema interbancario SWIFT, algo que Ucrania no puede controlar. Sin embargo, todavía no aprobó ninguna ley imponiendo sanciones o llamando a su gobierno a hacerlo.

El ejército ucraniano, que incluye la participación de grupos paramilitares neonazis en su “Batallón Azov”, incrementó el bombardeo de artillería sobre Donetsk y Lugansk.

El presidente, Volodimir Zelensky, mantuvo una posición más moderada. Llamó al diálogo: “Estoy listo para hacer esto ya sea en un formato bilateral o con la participación de otros líderes”, negó la necesidad de llamar a la movilización masiva de la población para el ejército, propuso cambios económicos que le otorguen más independencia económica, y llamó a la unidad política con la oposición. Al menos con aquella oposición que todavía no está proscripta o encarcelada.

Hace unos días, el sitio ucraniano Strana.ua, publicó que en los círculos allegados al presidente Zelensky se manejaba la hipótesis



de promover que Rusia reconozca a Donetsk y Lugansk para así evitar que el presidente corra con el costo político de cumplir con los acuerdos de Minsk. Cabe recordar que el presidente Petro Poroshenko, quien firmó los acuerdos en 2015, ahora es acusado de traición a la patria. Manifestantes de extrema derecha impidieron la sanción de la ley que iba a implementar la descentralización y que llamaba a crear otra ley para darle el estatus autonómico a las provincias rebeldes en 2015. Las protestas causaron un muerto y cientos de heridos, un costo que Zelensky tampoco quiere pagar. Sin poder manejar a estos pequeños, pero poderosos, grupos neonazis y sin poder contar con el apoyo de otros oligarcas para implementar el acuerdo de Minsk, Zelensky se ve relajado tras que Putin le haya puesto fin a esa farsa.

Nuevos escenarios

De todas maneras, la situación sigue sin resolverse y la tensión militar en la zona sigue creciendo. El futuro de la región queda en manos del gobierno ucraniano, que podría presentar las siguientes respuestas:

Desatar una ofensiva militar contra Donetsk y Lugansk. Esto haría que Rusia ingrese con su ejército para defender a las repúblicas populares, elevando el costo en vidas para ambos lados. Lo mejor que puede hacer en ese caso la OTAN, EEUU, la UE y sus socios occidentales, es incrementar las sanciones económicas y la ayuda en equipamiento militar. Pero los muertos los pondrán los ucranianos. Congelar el conflicto. Al igual que hizo Georgia en 2008, ignorar el reconocimiento y la independencia de estas repúblicas, pero no volver a intentar ocuparlas militarmente. Evita así el costo de la sangre derramada y deja la negociación política para un futuro. Aceptar la independencia de las repúblicas populares y negociar un acuerdo de paz. Esta opción podría traer más estabilidad a largo plazo, aunque podría costarle la carrera política a Zelensky, por los mismos motivos que se rehusaba a cumplir los acuerdos de Minsk. La ventaja de negociar ahora sería poder reconocer sólo las fronteras que las repúblicas tienen en este momento, entre la mitad y un tercio del territorio reclamadas por ellas. Si el acuerdo de paz



llegara después de una derrota militar, como en 2015, las condiciones podrían ser peor para Ucrania y perder las provincias por completo, si no es que otras provincias se suman al reclamo de independencia.

El reconocimiento de las repúblicas populares de Donetsk y Lugansk por parte de Rusia incluye las fronteras que éstas repúblicas reclaman en su Constitución. Es el territorio de cuando eran una provincia ucraniana, mayor al que tienen ahora. Esto fue aclarado por el gobierno ruso, lo que le permite luego a estas repúblicas negociar con Ucrania la devolución de estos territorios – o incluso lanzar una ofensiva para recuperarlos. En ese caso, es una manera más de presionar a Kiev para que acepte las condiciones dadas, antes de perder más en el campo de batalla.



Sebastián Tapia

Licenciado en RRH, profesor de periodismo internacional en la UAI y miembro del Observatorio del Sur Global



Mirada Multipolar

◆ Resumen del segundo día de conflicto y perspectivas



Por Sebastián Tapia

El segundo día de la acción militar rusa en Ucrania se destacó por el avance de las tropas rusas sobre la capital, Kiev. Las tropas que ingresaron a Ucrania desde el norte, desde Bielorrusia, alcanzaron la ciudad temprano. En su camino, tomaron control de la zona del reactor nuclear de Chernobyl. A la tarde, las tropas rusas provenientes del Este alcanzaron al aeropuerto de Gostomel, el cual había sido tomado por tropas aerotransportadas el día anterior.

En el sur del país, la columna que ingresó desde Crimea pudo desbloquear el canal que alimenta de agua dulce a la península, el cual estaba cerrado desde 2014.

Por su parte, los ejércitos de las repúblicas populares de Donetsk y Lugansk continúan enfrentando al ejército ucraniano en la línea de contacto. Sus objetivos son recuperar las fronteras originales de cuando eran provincia ucraniana y mantener ocupado al ejército ucraniano, impidiendo su repliegue a Kiev.



En su discurso de la noche anterior, el presidente ucraniano, Volodimir Zelensky, reconoció que su país fue abandonado por sus socios occidentales al momento de iniciarse las acciones militares.

En sus palabras:

“Pero hay otra cosa: nos quedamos solos en defensa de nuestro estado. ¿Quién está listo para pelear con nosotros? Honestamente, no lo veo. ¿Quién está dispuesto a garantizar la adhesión de Ucrania a la OTAN? Honestamente, todos tienen miedo.

Hoy escuchamos desde Moscú que todavía quieren hablar. Quieren hablar sobre el estatus neutral de Ucrania.

Les digo a todos los socios de nuestro estado: ahora es un momento importante: se está decidiendo el destino de nuestro país. Les pregunto: ¿estás con nosotros? Responden que están con nosotros. Pero no están listos para llevarnos a la Alianza.

Hoy pregunté a los veintisiete líderes de Europa si Ucrania estará en la OTAN. Pregunté directamente. Todo el mundo tiene miedo. No responden.”

Más tarde el presidente Francés, Emmanuel Macron, llamó por teléfono al presidente ruso, Vladimir Putin, para transmitirle la voluntad de Zelensky de negociar la neutralidad ucraniana. Entonces no hubo respuesta sobre la negociación, sólo se explicaron los motivos de la acción militar.

Quien capitalizó la oferta de diálogo fue el presidente bielorruso, Aleksandr Lukashenko, que ofreció su capital, Minsk, para entablar negociaciones entre las partes. También, en un video, confesó que se contactó con el ministro de defensa ucraniano antes del ataque ruso, con el objetivo de que se comunique con el ministro ruso y se evite la acción militar. Pero esa segunda comunicación nunca tuvo lugar.



Hoy, tras el ingreso de las tropas rusas a Kiev, Zelensky volvió a pedir negociaciones en un nuevo video dirigido a su población. Dijo:

“Me gustaría dirigirme una vez más al presidente de la Federación Rusa. Se desarrollan combates en toda la Ucrania. Sentémonos a la mesa de negociaciones para detener la muerte de personas”

Por otro lado, sugirió una serie de medidas para el aislamiento diplomático y económico de Rusia que deberían cumplir otros Estados.

La respuesta llegó por parte del Canciller, Sergei Lavrov, quien tras reunirse con los ministros de relaciones exteriores de las repúblicas populares de Donetsk y Lugansk, declaró:

“Rusia está lista para negociar en cualquier momento cuando las fuerzas armadas de Ucrania depongan las armas”

Marcando así la necesidad de la rendición ucraniana para las negociaciones. Esto concuerda con el objetivo ruso de desmilitarización de Ucrania, para evitar nuevas agresiones en el Donbass.

Por otro lado, el presidente Putin declaró que está dispuesto a enviar una delegación para iniciar negociaciones de paz en Minsk, como propuso Lukashenko.

La toma de Kiev puede ser la parte final de la operación militar y forzar la rendición del gobierno ucraniano. Sin embargo, para cumplir el objetivo de desnazificación del país se requerirán otro tipos de acciones, de índole político, que seguramente serán negociadas con el gobierno ucraniano tras su rendición.

De no haber una pronta rendición y negociación, las acciones militares pueden prolongarse y costar una mayor cantidad de vidas. En ese caso, los países vecinos de la OTAN podrían llegar a enviar armamento y promover una guerra de guerrillas por largo tiempo. Ese escenario es el más peligroso para Rusia, pues lo último que



necesita es estancarse mucho tiempo en una acción que fue presentada como necesaria y rápida.

Pero el escenario más probable es el reconocimiento de las repúblicas populares y la inclusión de Crimea en la Federación Rusa, tras el fin de la acción militar. Eso lo hemos descripto en otro artículo en el cual se cuentan los antecedentes de esta crisis.

.....



Sebastián Tapia

Licenciado en RRH, profesor de periodismo internacional en la UAI y miembro del Observatorio del Sur Global



**Observatorio
del Sur Global**

www.observatoriodelsurglobal.com

Perspectiva Latinoamericana◆ **¿Qué planes tiene la derecha?**

Por Florencia Tursi Colombo

El pasado fin de semana en Bogotá, Colombia, se reunió el Foro de Madrid, una agrupación que congrega a la extrema derecha española.

La llamativa presencia del Foro de Madrid abre una serie de interrogantes respecto de los objetivos, los alineamientos y los planes que la derecha latinoamericana tendría en consonancia con la derecha española.

Las derrotas en las últimas elecciones, en Chile, en Bolivia y en Perú y las posibles derrotas en las elecciones que vienen este año, en Colombia y en Brasil, marcan un nuevo escenario que es posible identificar como de retroceso para la(s) derecha(s).

Ahora bien, la derecha no ha desaparecido de la escena. Por el contrario, su fuerte presencia en los distintos ámbitos políticos hace pensar en un reagrupamiento, un nuevo orden de la derecha que se organiza para una ofensiva.



Por ello nos preguntamos: ¿qué planea la derecha y cómo se reorganiza en el escenario regional?

Como primera problemática debemos señalar la dificultad para hablar de una única derecha, en singular, ya que podemos observar distintas agrupaciones de derecha en cada país. Sin embargo, aquí hablaremos de “la derecha” con el objetivo de identificar los planes y las metas en común.

El Foro de Madrid

El Foro de Madrid se presenta como una alianza internacional de líderes, entidades y partidos con el objetivo de defender “la libertad, la democracia y el estado de derecho” ante el avance de lo que identifican como “la extrema izquierda”.

El Foro pretende ser la contracara del Foro de San Pablo o del Grupo de Puebla. Fue creado en 2020 a partir de la Carta de Madrid, un manifiesto contra el “avance del comunismo” tanto en España como en América Latina.

Detrás, como auspiciante, se encuentra la Fundación Disenso, una organización de Santiago Abascal, líder del partido de ultraderecha, Vox, de España.

La Carta de Madrid ha encontrado adhesiones de distintos personajes como Eduardo Bolsonaro, hijo del presidente de Brasil; José Antonio Kast, el ex candidato a la presidencia de Chile; Alberto Murillo, exministro de Gobierno de la expresidenta de facto de Bolivia, Jeanine Áñez, y en nuestro país, han brindado apoyo a la Carta de Madrid los diputados Waldo Wolf y Javier Milei.

En suma, el Foro de Madrid es el foro de la ultraderecha española con apoyo de la derecha latinoamericana.

El Foro, al igual que el de Miami llevado a cabo el año pasado, busca acercar y organizar a las derechas con el objetivo de asentar posiciones, compartir iniciativas y actuar en conjunto.



La reunión del Foro de Madrid del pasado fin de semana en la capital colombiana fue bajo la consigna de una supuesta “amenaza comunista”.

El encuentro se enmarca en la campaña electoral que se está llevando a cabo en Colombia, de cara a las próximas elecciones legislativas en marzo y presidenciales en mayo de este año, en donde se proyecta un triunfo de Gustavo Petro.

El Pacto Histórico, una alianza conformada a principios del 2021 que agrupa a partidos y líderes de izquierda y centro-izquierda, con Gustavo Petro como candidato a presidente de Colombia, lideran la intención de voto a nivel nacional. De consumarse la victoria electoral, Petro podría poner fin al uribismo que ha gobernado en Colombia desde el 2002 e iniciar, tal vez por primera vez en Colombia, un gobierno progresista.

El Foro de Madrid reunió, en Bogotá, a distintos líderes de derecha de la región como a Ernesto Araújo de Brasil, exministro de Relaciones Exteriores de Bolsonaro; Carlos Sánchez Berzaín de Bolivia, exministro de la Presidencia, Gobierno y Defensa de Gonzalo Sánchez de Lozada; Francisco Tudela de Perú, exvicepresidente de Fujimori; María Corina Machado de Venezuela, exdiputada; Santiago Abascal de Vox; y hasta participó Álvaro Uribe, expresidente de Colombia, entre otros.

¿Derecha o extrema derecha?

Para clarificar este punto es necesario pensar en el proceso de radicalización de algunas fuerzas políticas que se ha venido dando en los distintos países. Nos sirven de ejemplo los casos de EEUU y de Brasil para entender la aparición de liderazgos, Trump en EEUU y Bolsonaro en Brasil, que pujan los discursos y las acciones de la derecha hacia una confrontación abierta y violenta contra el avance del progresismo y la ampliación de derechos.

Estamos en presencia de una tendencia que arrastra a la derecha hacia un extremo en donde confluyen discursos de odio, racismo,



teorías conspirativas, libre mercado, supervivencia del más fuerte, meritocracia y emprendedorismo, entre otros.

Es dable pensar que, por un lado, el extremismo de derecha es una nueva tendencia que ha crecido con fuerza en los últimos años, pero, al mismo tiempo, no presenta nada nuevo, sino que es, tan solo, la radicalización de un discurso ya existente que se muestra públicamente como alternativa política.

No obstante, hay ciertas complejidades en este escenario ya que, en esa disyuntiva entre “derecha o extrema derecha”, ha comenzado a suceder que, la repercusión que está teniendo la extrema derecha empuja a la derecha “tradicional” o más “moderada” a seguir esa tendencia de radicalización. Por lo que podríamos llegar a pensar que la derecha en su conjunto va avanzando hacia posiciones más radicalizadas, intransigentes y hasta agresivas.

Las derrotas no reconocidas

El no reconocimiento de la derrota electoral es un aspecto que utiliza la derecha como parte de su juego. Se ha dado en Bolivia en 2019 y en Perú en 2021. En el primer caso, se consumó un golpe de estado, ya que la derecha con apoyo de la OEA (la Organización de Estados Americanos) se negó a reconocer la victoria electoral de Evo Morales. En el segundo caso, se reconoció la derrota un par de días antes de la asunción, luego de que se intentara, sin éxito, la impugnación de los votos.

Esto implica también una dinámica compleja en los distintos escenarios políticos, en donde, la derecha, luego de perder la elección, se niega a contribuir en la gobernabilidad.

Es así que, la tendencia a la radicalización de la derecha, se manifiesta en las distintas crisis, políticas y económicas, propiciadas por dicha ultraderecha. Sin embargo, el juego perverso se establece al no reconocer la responsabilidad de la crisis y atribuírsela a los gobiernos de turno.



En el caso de Bolivia, una vez retomada la democracia con unas nuevas elecciones que sellaron la victoria de Luis Arce del MAS IPSP, la derecha comenzó, el año pasado, una serie de protestas que buscaban desestabilizar al gobierno. Asimismo, en Perú, la derecha está detrás de la crisis política del gobierno de Pedro Castillo que ha provocado el cambio de gabinete en cuatro oportunidades desde que asumió, en julio pasado.

Entonces, para concluir, nos preguntamos si la presencia del Foro de Madrid en Colombia no pretende organizar el accionar de la derecha ante las derrotas electorales ya consumadas o las que pueden llegar a dar este año. Lo preocupante es que, al parecer, los planes que tiene la derecha se alejan del camino democrático, buscando generar un clima de ingobernabilidad y de crisis en los países en donde la izquierda o el progresismo ganó las elecciones.



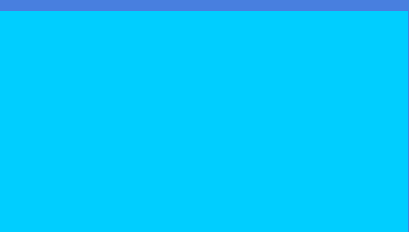
Florencia Tursi Colombo

Lic. en Ciencia Política UBA. Prof de Política Latinoamericana y de Historia Social y Económica. Integrante del Observatorio del Sur Global

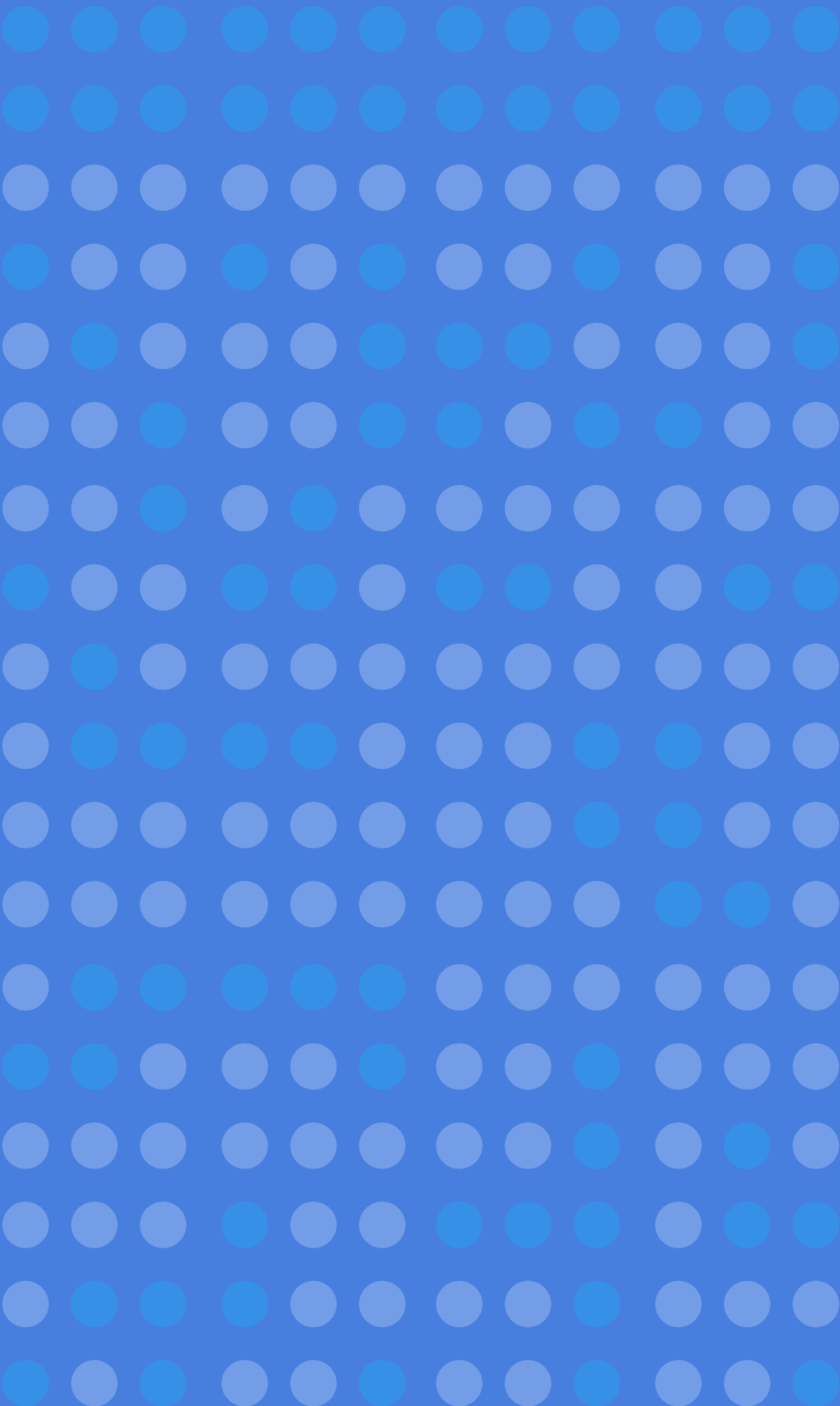


**Observatorio
del Sur Global**

www.observatoriodelsurglobal.com



Recomendada



Recomendada | Entrevista

◆ Chomsky analiza el rol de EE.UU. en la crisis de Ucrania



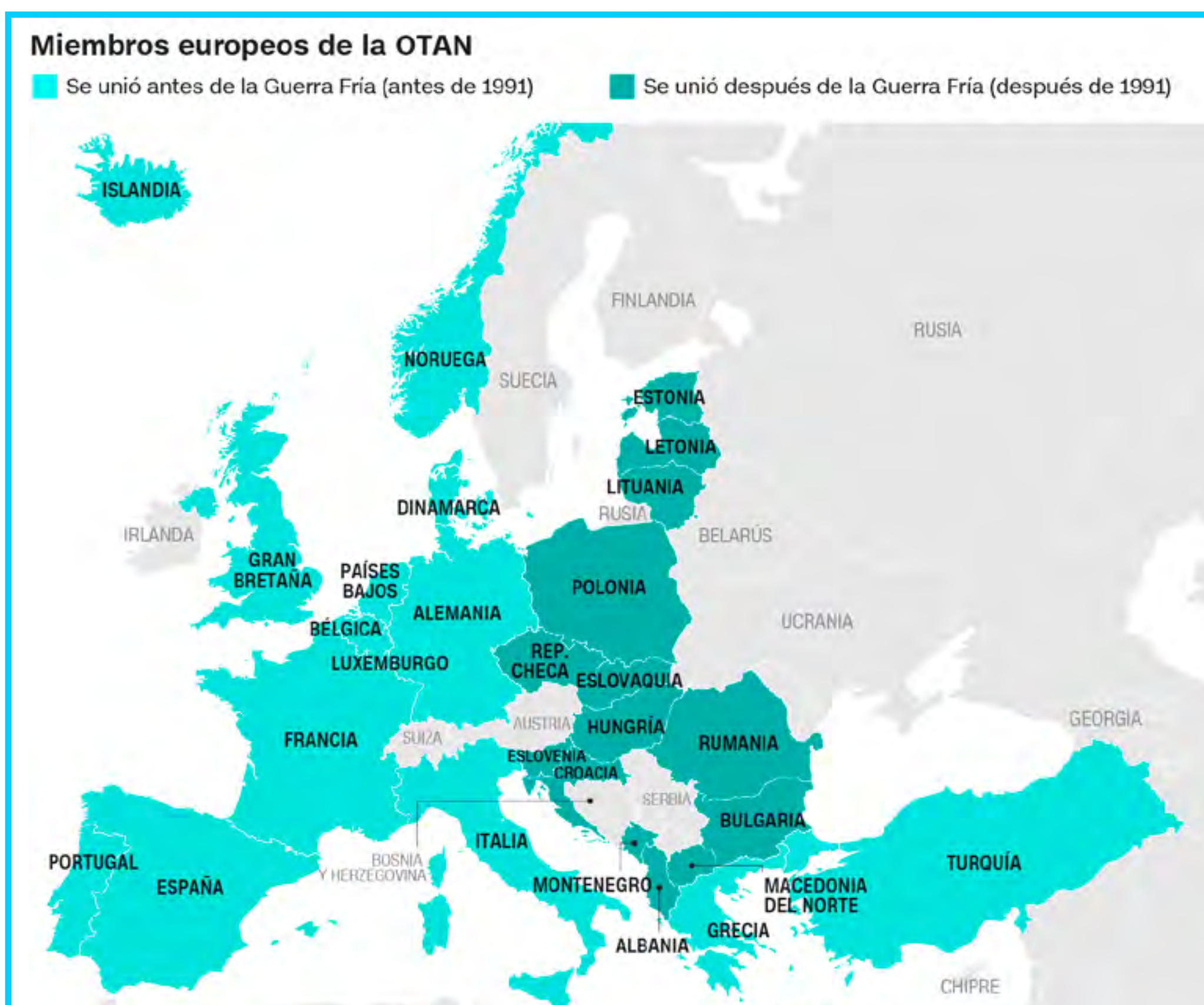
Entrevista a Noam Chomsky publicada por la revista [Truthout](#).
Traducida y resumida por [Wayka](#).

-¿Sería más exacto decir que la crisis fronteriza entre Rusia y Ucrania se deriva en realidad de la intransigente posición de los Estados Unidos sobre la pertenencia de Ucrania a la OTAN?

Las tensiones en torno a Ucrania son extremadamente graves, con la concentración de fuerzas militares de Rusia en las fronteras de Ucrania. La postura rusa lleva siendo bastante explícita desde hace tiempo. El ministro de Asuntos Exteriores, Sergei Lavrov, la expuso claramente en su conferencia de prensa en las Naciones Unidas: «La cuestión principal estriba en nuestra clara postura sobre lo inadmisibles de una mayor expansión de la OTAN hacia el Este y el despliegue de armas de ataque que podrían amenazar el territorio de la Federación Rusa». Lo mismo reiteró poco después Putin, como ya había dicho a menudo con anterioridad.

Hay una forma sencilla de abordar el despliegue de armas [de EE.UU]: no desplegarlas. No hay justificación para hacerlo. Estados Unidos puede alegar que son defensivas, pero Rusia no lo ve así, y con razón.





La cuestión de una mayor expansión es más compleja. Se remonta a más de treinta años atrás, cuando la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se estaba derrumbando. Hubo amplias negociaciones entre Rusia, los Estados Unidos y Alemania. La cuestión central era la unificación alemana. Se presentaron dos visiones. El líder soviético Mijail Gorbachov propuso un sistema de seguridad euroasiático desde Lisboa hasta Vladivostok sin bloques militares. Estados Unidos lo rechazó: la OTAN permanece, y el Pacto de Varsovia de Rusia desaparece.

Por razones obvias, la reunificación alemana dentro de una alianza militar hostil no es asunto menor para Rusia. Sin embargo, Gorbachov aceptó, con una contrapartida: nada de expansión al Este. El presidente George H. W. Bush y el secretario de Estado James Baker estuvieron de acuerdo. En palabras de ambos a Gorbachov:

«No sólo para la Unión Soviética, sino también para otros países europeos, es importante tener garantías de que si los Estados Uni-



dos mantienen su presencia en Alemania dentro del marco de la OTAN, ni una pulgada de la actual jurisdicción militar de la OTAN se extenderá en dirección al Este».



Nadie pensaba en nada más allá, al menos en público. En eso estaban de acuerdo todas las partes. Los líderes alemanes fueron aún más explícitos al respecto. Estaban encantados con el mero hecho de contar con el acuerdo ruso para la unificación, y lo último que querían eran nuevos problemas.



El presidente George H.W. Bush cumplió prácticamente con estos compromisos. Lo mismo hizo el presidente Bill Clinton al principio, hasta 1999, el 50 aniversario de la OTAN; con un ojo puesto en el voto polaco en las siguientes elecciones, según han especulado algunos. Admitió a Polonia, Hungría y la República Checa en la OTAN.

El presidente George W. Bush -el adorable abuelobobalicón al que celebraba la prensa en el vigésimo aniversario de su invasión de Afganistán- eliminó todas las restricciones, incorporó a los estados bálticos y a otros. En 2008, invitó a Ucrania a entrar en la OTAN, metiendo al oso el dedo en el ojo. Ucrania es el corazón geoestratégico de Rusia, aparte de las íntimas relaciones históricas y de una extensa población orientada a Rusia. Alemania y Francia vetaron la imprudente invitación de Bush, pero esta sigue todavía sobre la mesa. Ningún líder ruso la aceptaría; desde luego, Gorbachov, no, tal como dejó claro.

Como en el caso del despliegue de armas ofensivas en la frontera rusa, hay una respuesta directa. Ucrania puede tener el mismo estatus que Austria y dos países nórdicos durante toda la Guerra Fría: neutral, pero estrechamente vinculado a Occidente y bastante seguro, parte de la U.E en la medida en que decidan serlo.



Los Estados Unidos rechazan obstinadamente este resultado, proclamando con altivez su apasionada dedicación a la soberanía de las naciones, que no puede infringirse: debe respetarse el derecho de Ucrania a entrar en la OTAN. Esta postura de principios puede ser alabada en los Estados Unidos, pero seguramente está provocando fuertes carcajadas en gran parte del mundo, incluido el Kremlin. El mundo no ignora nuestra inspiradora dedicación a la soberanía, principalmente en aquellos tres casos que enfurecieron especialmente a Rusia: Irak, Libia y Kosovo-Serbia.

No es necesario hablar de Irak: la agresión estadounidense enfureció a casi todo el mundo. Los ataques de la OTAN a Libia y Serbia, un bofetón ambos en la cara de Rusia durante su fuerte declive en los años 90, se revisten de honestos términos humanitarios en la propaganda norteamericana. Todo ello se disuelve rápidamente al ser objeto de examen, como se ha documentado ampliamente en otros lugares. Y no hace falta revisar el rico historial de veneración de los Estados Unidos por la soberanía de las naciones.

A veces se afirma que la pertenencia a la OTAN aumenta la seguridad de Polonia y otros países. Se puede argumentar con mucha más fuerza que la pertenencia a la OTAN amenaza su seguridad al acrecentar las tensiones. El historiador Richard Sakwa, especialista en Europa Oriental, observó que «la existencia de la OTAN se justificó por la necesidad de gestionar las amenazas provocadas por su ampliación», un juicio plausible.

Hay mucho más que decir acerca de Ucrania y de cómo afrontar la peligrosa y creciente crisis que allí se vive, pero quizás esto sea suficiente para sugerir que no hay necesidad de inflamar la situación y pasar a lo que bien podría convertirse en una guerra catastrófica.

Hay, de hecho, una cualidad surrealista en el rechazo de los Estados Unidos a la neutralidad al estilo austriaco para Ucrania. Los responsables políticos de los Estados Unidos saben perfectamente que la admisión de Ucrania en la OTAN no es opción en un futuro previsible. Podemos, por supuesto, dejar de lado las ridículas posturas



sobre la santidad de la soberanía. Así que, en aras de un principio en el que no creen ni por un momento, y en pos de un objetivo que saben inalcanzable, los Estados Unidos se arriesgan a lo que puede convertirse en una traumática catástrofe.

-¿Es difícil imaginar cuál habría sido la respuesta de Washington en el hipotético caso de que México quisiera unirse a una alianza militar impulsada por Moscú?

Ningún país se atrevería a dar ese paso en lo que el Secretario de Guerra del expresidente Franklin Delano Roosevelt, Henry Stimson, llamó «nuestra pequeña región de por acá» [Latinoamérica], cuando condenaba todas las esferas de influencia (excepto la nuestra, que en realidad no se limita al hemisferio occidental). El [actual] Secretario de Estado, Antony Blinken, no es menos inflexible hoy en día al condenar la pretensión de Rusia de mantener una «esfera de influencia», concepto que rechazamos firmemente (con las mismas reservas).

Hubo, por supuesto, un caso famoso en el que un país de nuestra pequeña región estuvo a punto de establecer una alianza militar con Rusia, la crisis de los misiles de 1962. Las circunstancias, sin embargo, eran muy distintas a las de Ucrania. El presidente John F. Kennedy estaba intensificando su guerra terrorista contra Cuba hasta amenazar con una invasión; Ucrania, en cambio, afronta amenazas como resultado de su posible adhesión a una alianza militar hostil. La imprudente decisión del líder soviético Nikita Jruschev de dotar a Cuba de misiles fue también un esfuerzo por rectificar ligeramente la enorme preponderancia de la fuerza militar estadounidense después de que JFK respondiera a la oferta de Jruschev de reducir mutuamente las armas ofensivas con la mayor acumulación militar de la historia en tiempos de paz.

